

NO HAY EDAD

Hace tiempo que no escribo
una carta en Navidad,
casi olvidé los motivos,
será cosa de la edad.

De la edad por una parte,
o la vida, que nos dá
mil tortazos que no esperas
y te dejan mareá.

Pero este año mi carta
la escribo de corazón,
quiero pedirle a los Reyes
la paz que se nos perdió.

Que se termine la guerra,
que vivamos siempre en paz,
que podamos este año,
celebrar bien Navidad.

No manchemos estas fechas
con dolor y soledad,
que hay mucha gente en el mundo
que necesita esta paz.

Unamos todos las manos,
que tenemos que ayudar
a aquellos que nada tienen,
o viven en soledad.

Alcemos juntos las voces
y si hace falta gritar,
gitemos todos a una,
que hace falta caridad.

El mundo será mejor,
y lo vamos a lograr.
No perdamos la esperanza,
que la fuerza Diós la dá.

Por eso escribo esta carta,
porque llegó Navidad,
y no está bien que olvidemos.
¡Que no nos pueda la edad!

María Abril Añíbarro